



COMUNICADO URGENTE

La Diócesis de Saltillo, en su afán por anunciar un Reino de justicia y paz, se preocupa y condena cualquier acto de violencia que trasgreda la dignidad de las personas y viole sus derechos humanos, en especial de aquellas que se encuentran en situación de vulnerabilidad. Ninguna persona, sin importar su condición social, física y educativa es merecedora de sufrir ataques y actos que violenten su privacidad y quebranten su integridad.

Exigiendo a las autoridades presten atención a estos hechos, les comunicamos que la noche del 16 de marzo, una mujer y cinco hombres, al parecer pertenecientes a un grupo de delincuencia organizada que se hacen pasar por elementos del grupo GATE, identificados por los chalecos que portan con el respectivo logo, y quienes se trasladaban a bordo de una camioneta cerrada de gran tamaño, color oscuro, con la leyenda “Fuerza Coahuila”, entraron con lujo de violencia, al domicilio del presbítero Robert Francis Coogan, ubicado en Museo del Desierto 1403, Esq. con Catedral de Santiago, Colonia Saltillo 2000 de esta ciudad de Saltillo, el P. Coogan es el encargado de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Saltillo. La incursión de estas personas en ese domicilio llevaba la supuesta intención de buscar drogas al interior de él.

El padre Robert comenta que los hechos comenzaron cuando él estaba retirado en su habitación; cabe señalar que en el domicilio viven Eliseo Castillo, Herón Briones Leyva (persona con discapacidad) y Roger Roberto Zúñiga, personas que vivieron privadas de su libertad durante un tiempo en el penal de Saltillo. Eliseo y Roger habían salido ese día hacia las 8:00 pm para llevar un horno de microondas a casa de la novia de uno de ellos, regresaron poco después de la media noche, al entrar en la casa avisaron al padre que habían regresado, el padre despertó en ese momento. Eliseo salió de nueva cuenta para ir a una tienda de conveniencia. Momentos después el padre escuchó ruido y los gritos de Roger exigiendo a quienes estaban entrando, que salieran. El padre empezó a bajar y se encontró con una mujer quien, en un intento por detenerlo, ésta dio un manotazo que provocó que se cayera un Cristo colgado de la pared que al caer golpeó el rostro del sacerdote. La mujer siguió hacia arriba, ingresó a las habitaciones, y se puso a buscar moviendo y tirando al piso cuanto pudo. Cuando el padre Coogan se encontraba ya en la planta baja frente a las personas intrusas, una de ellas le señaló con la mano hacia a la mesa y el padre vio con extrañeza que se trataba de un paquete de marihuana, el cual recogió esa misma persona y lo tomó en su mano cuando se retiraban, llevando consigo a Roger. Pocos minutos después, al regresar Eliseo de su compra en la tienda, aseguró al Padre que cuando ellos regresaron no había paquete alguno encima de la mesa, lo que indica, con toda seguridad, que fue sembrada por los delincuentes. Al retirarse el grupo de supuestos “Gates”, uno de ellos, con la intención de intimidar al presbítero dijo: “A lo mejor también el padre está involucrado en esto”.

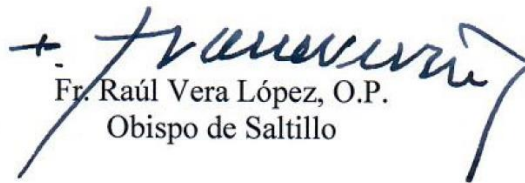
Hacemos un llamado a las autoridades para que de manera oportuna tomen cartas en un asunto tan delicado como éste, en el que grupos de delincuencia organizada utilizan equipo para uso exclusivo de fuerzas de seguridad, para amedrentar e intimidar a la ciudadanía; esperamos se investigue y esclarezcan los hechos y exigimos se trabaje para salvaguardar la seguridad de las personas que



habitan esta ciudad, ya que en últimos meses hemos sido testigos y víctimas de actos de violencia como los ocurridos en febrero pasado, cuando Raymundo Loera, sacerdote diocesano, fue asaltado con violencia y despojado de su camioneta cuando se dirigía a ejercer su ministerio.

La Diócesis de Saltillo llevará a cabo una evaluación de las condiciones de seguridad en la que se encuentran las personas que en la Diócesis de Saltillo trabajan con personas en situación de vulnerabilidad. Cualquier información que se genere sobre este acontecimiento se dará a conocer a través de comunicados escritos desde el departamento de Comunicación Social de la Diócesis de Saltillo.

Saltillo, Coahuila, 18 de marzo de 2017


Fr. Raúl Vera López, O.P.
Obispo de Saltillo